“Yo soy Jesús” – Pr. Jim Sprengle – Pascua 3 – 4 de mayo de 2025

- I. **Hechos 9:5** – ⁵Y [Pablo] dijo: “¿Quién eres, Señor?” Y él respondió: “Yo soy Jesús”.
- II. **Piense en un acontecimiento que cambió la trayectoria de su vida**.
 - a. Muchos de nosotros podemos recordar momentos en nuestras vidas que se convirtieron en un punto de inflexión o en un gran cambio.
 - i. Ingresar a un nuevo campo profesional, cambiar de especialidad en la universidad, conocer a alguien, tener un hijo, experiencias en el ejército, enterarse de una enfermedad o condición de salud... estas son solo algunas de las cosas que le pueden suceder a una persona y que cambian el rumbo de su vida.
 - b. Supongo que podemos nombrar varios lugares donde se produjo un gran cambio, pero normalmente recuerdo uno específicamente.
 - i. Desde que tenía 8-10 años, alguna persona aquí y allá podría preguntarme si había considerado ser pastor cuando crecí.
 - ii. Realmente no me gustaba mucho ir a la iglesia y era bastante tímido, así que no me atraía.
 - iii. Cuando tenía veinte años, me dirigía a una feria de empleo en un nuevo Walmart y vi un resort que tenía una vacante, así que presenté mi solicitud para un puesto de recepción/limpieza... comenzando así una carrera en la gestión de resorts y hoteles.
 - iv. Pero ese no fue el evento que cambió mi vida... cuando tenía treinta años, me pidieron que fuera anciano en mi iglesia y comencé a pasar más y más tiempo en la Palabra de Dios y en servicio a Él... pero ese no fue el evento.
 - v. El evento ocurrió cuando me inscribí en una clase en nuestra iglesia sobre dones espirituales llamada Red.
 1. Hicimos algunas clases y llegamos al punto en que el libro de trabajo nos ayudó a descubrir cuál podría ser nuestra pasión por el ministerio.
 2. Escribí respuestas para un par de preguntas y luego llegué a esta... "Si pudieras chasquear los dedos y saber que no fracasarías, ¿qué harías por los demás?"
 - a. En un momento de claridad, supe que la única respuesta era: “Sér pastor”.
 - b. Fue a partir de ese momento que comencé el proceso de inscripción en Concordia Seward para completar mi licenciatura, y el resto es historia.
 - vi. Al recordar ese momento, puedo ver cuánto cambió mi vida, y la inspiración del Espíritu Santo para simplemente escribir las palabras, ser pastor, alteró la trayectoria de mi vida y la de mi familia también.

- c. Quizás usted haya tenido una experiencia similar, o quizás le haya sucedido algo que en ese momento fue pequeño, pero que cambió todo para su futuro.

III. **Cuando se trata de eventos que lo cambian todo, Paul es el ganador .**

- a. El hombre llamado por su nombre hebreo, Saulo, a quien conocemos por su nombre romano Pablo, era un fariseo que quería impedir que el movimiento cristiano ganara impulso.
- b. Leemos en algunos de sus otros escritos que él era un fariseo celoso y que las personas que enseñaban acerca de Jesús tenían que ser detenidas.
 - i. En la lapidación de Esteban, el primer mártir cristiano, dice Hechos 7:58: «Entonces lo echaron fuera de la ciudad y lo apedrearon. Y los testigos pusieron sus mantos a los pies de un joven llamado Saulo», y Hechos 8:1: «Y Saulo aprobó su ejecución».
- c. El propósito de Saulo en ese momento era encontrar cristianos y encerrarlos o matarlos... y por eso se dirigió a Damasco después de supervisar la lapidación de Esteban.
- d. Puedes imaginar a Saulo con este singular objetivo de llegar a su destino y reunir a los cristianos... cuando del cielo sale una luz brillante y una voz le pregunta: «Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?». Y él responde: «¿Quién eres, Señor?». Y añade: «Yo soy Jesús, a quien tú persigues» (vv 4-5).
 - i. Jesús le dijo que fuera a Damasco para recibir más instrucciones, y cuando Saulo se levantó para ir, no pudo ver nada.
 - ii. Después de tres días de ayuno, a Saulo le envían a Ananías, quien lo sanaría de su ceguera al caerle las escamas de los ojos... y luego Ananías también lo bautizó. (v 19)
- e. Inmediatamente, Saulo se dirigió a los mismos lugares donde pretendía acorralar a los cristianos y arrastrarlos de regreso a Jerusalén encadenados... y comenzó a predicar las buenas nuevas acerca de Jesucristo, el Salvador.
 - i. Del enfoque singular de destruir el pensamiento de Jesús, al enfoque singular de difundir el nombre de Jesús a todas las naciones.
 - ii. De hecho, el nombre Pablo se convierte en su nombre habitual más adelante en el Libro de los Hechos, cuando usa su nombre romano que conectaría mejor con todos los gentiles a los que llegaría.
- f. La trayectoria de toda su vida cambió el momento en que Jesús se acercó a él y le dijo: “Yo soy Jesús”.
 - i. Ya no era Pablo quien arrestaba a la gente, sino que ahora sería él quien sería arrestado.
 - ii. Pablo ya no haría sufrir a los demás, sino que sería él quien sufriría .

- iii. Pablo ya no sería el orgulloso encargado de su vida, sino que llegaría a depender únicamente de Cristo para que lo guiara.
- iv. Pablo ya no sería un fariseo celoso atado a la ley, sino que sería un apóstol de Cristo, libre para vivir en la gracia de Dios.

IV. **Aunque ninguno de nosotros tuvo la experiencia de Paul, sí tuvimos una similar .**

- a. La mayoría de nosotros fuimos bautizados cuando éramos pequeños bebés y llegamos a la fe en ese momento, por lo que no tuvimos una experiencia de conversión que recordemos, pero en realidad no importa porque todavía tuvimos la conversión de San Pablo.
- b. El viejo Saulo se ahogó en las profundidades de las aguas del bautismo, y el nuevo Saulo... o Pablo resucitó a la vida en la fe y en el Espíritu Santo.
 - i. Verás, Pablo estaba en una trayectoria de incredulidad y separación de Dios hasta la intervención directa de Jesús en su vida.
- c. Todo ser humano, incluso desde la concepción, tiene en sí el pecado y la fragilidad que lo separa de Dios.
 - i. Pablo escribe: “Todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23).
 - ii. El rey David escribe: «Mira, yo era culpable de pecado desde mi nacimiento, pecador desde el momento en que mi madre me concibió». (Salmo 51:5 NVI)
 - iii. Así que independientemente de quienes seamos o que edad tengamos, necesitamos la intervención de Dios para traernos la Palabra... para traernos el bautismo y la fe como un don que nos transforma.
- d. Así como Jesús resucitó de entre los muertos, también nosotros resucitamos de muerte espiritual a vida... como dice Efesios 2:1 que antes de la fe estábamos muertos en nuestros delitos y pecados...
 - i. Sin embargo, después del don de la fe y de nuestro bautismo, somos traídos a la vida en Cristo, lo que significa que nunca morimos.
 - ii. A Pablo le fue dado este don de una manera dramática... pero incluso los bebés tienen este don cuando los llevamos a la fuente... es tan asombroso y tan poderoso como lo que Pablo experimentó en Damasco.
- e. Cada uno de nosotros tiene un cambio de trayectoria ya que Jesús vino a nosotros en algún momento de nuestras vidas y dijo: “Yo soy Jesús”.
 - i. Jesús cambia todo para nosotros...

V. **Tomemos un momento para recordar nuestros bautismos .**

- a. Cada vez que tenemos un bautismo en la iglesia, seguimos el Rito del Bautismo, como hice con Arlo esta mañana.
- b. Te invito a pensar en tu nombre completo... “Yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”.

- i. En el momento de tu bautismo conociste a Jesús.
 - ii. En algunas versiones del bautismo, el pastor le da al niño una túnica blanca como símbolo de la justicia de Cristo que ahora lo cubre, para que no haya temor al juicio cuando Jesús regrese en el Último Día.
 - iii. También damos una luz ardiente que muestra que ahora camináis en la luz, no en la oscuridad.
 - iv. Finalmente, usted fue recibido como hermano o hermana en Cristo por la congregación... de hecho, es posible que su congregación ese día incluso le haya dicho en voz alta: "Te damos la bienvenida en el nombre del Señor".
- c. Lo mismo ocurre con cada uno de nosotros: cuando Jesús llega a nuestra vida, no sólo ajusta nuestro camino; nos resucita de la muerte a la vida.
- i. La misma voz que llamó a Saúl por su nombre ahora nos llama suyos, vistiéndonos de justicia y capacitándonos para caminar como hijos de la luz.
 - ii. Porque Jesús vive, nuestro viejo yo queda sepultado y resucitamos con él a una nueva vida que nunca terminará. Amén.